



Cartas

Salud mental en Osorno

● Respecto a la salud mental en Osorno, sería importante evaluar por qué se llega a esta situación. Una de las causas es precisamente la atención, la complejidad para conseguir horas, tramitación, entre otras falencias.

Quienes requieren una atención oportuna para el especialista deben esperar muchos meses para conseguir una hora. Previamente la psicóloga debe evaluar, cuya atención, por razones de exceso de trabajo, puede ser de 3 a 4 meses y el control con suerte puede llegar en 2 o más meses. Antes de acercarse al especialista, en la previa, hay que pedir una hora para médico general; si ordena exámenes, el proceso para solicitarlos puede demorar 3 o más meses, para con los resultados recién conseguir una nueva hora para su revisión.

A lo anterior agrego el reducido espacio físico en Osorno para que los funcionarios entreguen las horas. Destaco, eso sí, las amplias salas de espera para practicar la paciencia, además del despliegue desde y hacia los diferentes módulos con pacientes, incluso muchos de ellos discapacitados.

Los jefes del servicio deberían estar visibles para plantearles las sugerencias, porque si la coordinación entre profesionales y empleados fuera acorde, se mejorarían muchas situaciones.

Escuchen, pregunten a los usu-

arios y verán que mejorando sólo la actitud alivianarían parte del dolor físico y mental de los enfermos.

Esa larga espera de meses, y a veces de años, resulta ser uno de los motivos para que la salud mental se deteriore.

Nolbia Vidal Azócar

La mujer en la agricultura

● A principios del siglo XX, la agricultura en América Latina -especialmente en Chile- era un pilar fundamental de la economía, aunque la participación de las mujeres en este sector era casi nula, especialmente en roles de liderazgo y toma de decisiones. La mayoría estaban ausentes en las facultades de Agronomía y su presencia en el ámbito agrícola se limitaba a trabajos secundarios. Sin embargo, el panorama comenzó a cambiar con figuras pioneras como Victoria Tagle Cavieres, quien en 1931 se convirtió en la primera mujer ingeniera agrónoma de Chile y Latinoamérica. Su trabajo en la investigación de técnicas agrícolas y en la mejora de la producción marcó un hito, ya que su enfoque integral vinculaba la productividad con la sostenibilidad y el bienestar de las comunidades rurales.

Posteriormente las mujeres comenzaron a ganar terreno en las facultades de Agronomía de América Latina,

aunque su presencia seguía siendo baja, representando menos del 10% de los estudiantes. Fue en las últimas décadas del siglo pasado, con el impulso de movimientos feministas y la mayor apertura de las universidades, que la cifra creció entre 15% y 20%. En el siglo XXI, el acceso de las mujeres a la educación superior se amplió considerablemente gracias a políticas de inclusión y la aparición de nuevas áreas de interés, como la biotecnología, la ingeniería ambiental y la gestión sostenible de los recursos naturales.

Hoy las mujeres constituyen entre el 40% y 50% de los estudiantes de Agronomía en países como Argentina, Brasil, México y Chile. Muchas se destacan en roles de liderazgo en investigación y desarrollo agrícola. Este cambio refleja una evolución significativa en la igualdad de género y en el reconocimiento del impacto transformador que estas han ejercido en sus respectivas áreas de estudio.

Entre las figuras más destacadas de este proceso se encuentran, además de Victoria Tagle Cavieres, Sara Borrrell Ruiz (España) y Celia Yacoub (México), tres ingenieras agrónomas cuya innovación ha dejado una huella indeleble en la agricultura. Victoria, como pionera, introdujo nuevas metodologías para el uso del suelo y la mejora de cultivos en nuestro país, las que aumentaron la productividad sin perjudicar los ecosistemas. Sara, por su parte, ha trabajado en biotecnología agrí-

cola, desarrollando cultivos resistentes a la sequía, lo que ha sido clave para mejorar la seguridad alimentaria en regiones vulnerables, un desafío crítico en América Latina. Celia se ha centrado en la innovación de sistemas agrícolas sostenibles y en la promoción de la agricultura orgánica, impulsando técnicas como la agroforestería y la permacultura, que buscan armonizar la producción con la conservación ambiental.

Estas tres mujeres no sólo son pioneras en sus campos, sino que han sido esenciales para promover la sostenibilidad, equidad e innovación.

*Pilar Ulloa, Escuela de Agronomía
Universidad de Las Américas*

Control de gastos reservados

● Considerando los últimos hechos derivados del caso Monsalve, referidos al uso de los gastos reservados, cabe la pena reflexionar sobre la lógica detrás de la gestión de estos recursos, los que en ningún caso están al servicio de la discrecionalidad arbitraria de las autoridades. Su administración -como la de cualquier recurso utilizado por el Estado- busca financiar el cumplimiento de la función pública orientada al bien común, y deben ser usados bajo los principios de legalidad, eficiencia, transparencia y rendición de cuentas. Lo anterior con los

debidos resguardos que establece la ley sobre la reserva en la ejecución del gasto y su rendición ante la Contraloría General de la República.

Sin embargo, son demasiados los ejemplos donde altas autoridades, incluidos comandantes en jefe, han entendido que dichos recursos son asimilables a gastos discrecionales o personales, donde ante la ausencia de controles permite que se transformen en cajas para pagar bonos, gustos personales y hasta galanterías (por llamarlas de alguna forma), denigrando la función pública.

Algunos se han apresurado a apuntar a la Contraloría por la falta de control, lo que hace perder el foco en los responsables primarios: las autoridades a cargo de estos gastos, los mecanismos de control interno y el sistema político, que se muestra tolerante a la corrupción, al clientelismo, la captura del aparato estatal y de los fondos públicos como botines de guerra.

*Eric Latorre,
Universidad Autónoma de Chile*

El Austral de Osorno invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@australosorno.cl o a la dirección O'Higgins 870, Osorno.